

LA FIESTA DE LOS NEGRITOS EN NAVIDAD

Sandra Negro

La importancia y significación del patrimonio inmaterial nacional es innegable, por su permanencia en el tiempo y constituir un elemento de afirmación de los valores de una determinada sociedad. La fiesta como manifestación está presente en todas las sociedades humanas y se expresa como una de las celebraciones rituales y acontecimientos conmemorativos, que separan claramente en una sociedad los tiempos de labor, de aquellos de descanso y regocijo. Sus componentes y significación suelen agruparse en elementos antagónicos entre sí. Por un lado, tiende a reforzar los vínculos de cohesión social y por otro, es una ruptura del orden establecido.

Una festividad tradicional en el Perú, es la **Fiesta de los Negritos**, que está vinculada con una recurrencia religiosa cristiana, que es la **PASCUA DE LA NATIVIDAD**. Esta fiesta, aunque con matices distintos, se celebra en varias comunidades del Perú. Entre las más difundidas se encuentra la **Pachahuara**, que se celebra entre el 24 y el 29 de diciembre de cada año en la región Junín. También se le conoce como Danza de Esclavos de Navidad y se celebra en Acolla (Jauja), Matahuasi (Concepción) y en el valle de Yanamarca.



La danza de la Pachahuara en la provincia de Jauja. Grupo de danzantes disfrazados de negro-hombre, uno de los tres personajes participantes. Su profundo significado histórico y social debe ser estudiado con detenimiento antes de su dinámica reinterpretación. Imagen: www.radiosupera1.com [Consulta: 15.11.2015]

Se trata de una manifestación de adoración al Taita Jesús y consta de personajes conocidos y difundidos en los Andes centrales. La fiesta inicia el 24 por la noche, cuando las bandas de músicos se reúnen en las casas de los presidentes para buscar el “tono” de la Pachahuara, que marcará la música en los días sucesivos. El 25 es el día central y

después que los pobladores han asistido a la misa pascual, inicia la procesión del Niño Jesús formada por tres andas vistosamente engalanadas. Una vez que han dado la vuelta a la plaza principal, se instalan delante del frontispicio de la iglesia para que los pobladores puedan rendir homenaje al Taita Niño, lo que se materializa con oraciones y la entrega de un óbolo voluntario. Los asistentes, organizados en mitades complementarias de barrios de arriba y abajo, reciben ramilletes previamente bendecidos de ichu y un clavel. El día 26 continúa la adoración al Niño, con los pachahuareros que invitan a los pobladores a rendirle homenaje. Los días siguientes son de bailes, donde los diversos grupos de danzantes se retan entre sí. Entre los protagonistas se hallan el mayó-mayó o negro-mayó, el negro-hombre y el negro-marica. La coreografía presenta dos momentos muy definidos. El primero es la danza de los mayó-mayó, que se desenvuelve lenta y acompasada alrededor de la plaza, acompañada por una música pesarosa y nostálgica. De inmediato sigue el pasacalle, alegre y frenético, bailado por los negro-hombre y los negro-marica. Las danzas continúan cada día, primero alrededor de la plaza y luego en el estadio, donde se realiza un concurso de grupos y delegaciones de otras parcialidades. El 29 por la noche los acordes musicales señalan que la celebración ha concluido¹ hasta la siguiente Navidad.

Una celebración un tanto similar es la **Danza Negrería de Huayllay**, que se celebra en la comunidad campesina homónima, ubicada a 4340 m.s.n.m. en la provincia y departamento de Pasco. Ha sido reconocida como Patrimonio Cultural de la Nación en el 2013, a través de la Resolución Ministerial N° 070, por su carácter de expresión cultural de gran valor histórico y simbólico.



Danzantes de la Negrería de Huayllay, con vestimenta vistosa, donde destacan el sombrero emplumado (chucuro), la máscara negra, camisa y pañuelo blancos, corbata negra, algodón o saco adornado con incrustaciones y flecos, guantes negros, pantalón y botines. Llevan una campanilla en la mano llamada mariangolaro.

Imagen: Chris Morán, 2011

<https://www.flickr.com> [Consulta: 15.11.2015]

Hasta 1979, había un único grupo de danzantes, pero a partir de ese año la unidad fraternal se fracturó entre los mayordomos Raúl Rivera García y Marcial Almonacid Calderón. Esto generó el surgimiento de dos grupos: el “Magistral Africano” y el “Sudán África”, cada uno de ellos con 25 bailarines. Con el pasar de los años han aumentado el número de danzantes hasta alcanzar los 54 en cada grupo. El día 24 los del Magistral Africano se sitúan al este de la ciudad, mientras que los pertenecientes a Sudán África

¹ Simeón Orellana, 1976: 152-155.

hacen lo propio al oeste, en una dualidad que si bien ha sido recreada, ha hallado cómodamente espacio en la mentalidad andina de las biparticiones. La fiesta cuenta con cuatro mayordomos (uno del día y el otro de la noche, por cada grupo) y dos procuradores (uno por cada grupo). En las danzas recrean las vivencias de los esclavos en sus labores en las haciendas o en las fundiciones metalúrgicas de la región durante el virreinato del Perú, situado cronológicamente entre finales del siglo XVI y primer tercio del XIX. En la danza confluyen tradiciones de procedencia local, con otras africanas e hispánicas.

En la región Ancash, se celebra la **danza de los Negritos en la localidad de Huayán**. Se representa en los meses de diciembre y enero, durante las fiestas de Navidad y de la Bajada de los Reyes Magos, respectivamente. Esta tradición popular, se exterioriza a través de los danzantes que son portadores de la buena nueva de la llegada del Niño Dios o Niño Manuelito. Las danzas están acompañadas de cantos que se apoyan en la poesía popular y que enfatizan las virtudes del cristianismo.

Los bailarines son figuras burlescas, que ofrecen aproximaciones de significación dual: lo sagrado y lo profano. Lo primero se manifiesta en ritualidad de la adoración al Niño Dios, mientras que lo secular se expresa en las ironías vinculadas con el poder político, que primero tuteló la esclavitud y luego prosiguió a través del tiempo con otras formas de abuso social, tanto en el mundo étnicamente negro, como en aquel de extracción andina. Lo profano se exterioriza además en las expresiones pícaras, vertidas con la finalidad de enamorar a las mujeres.



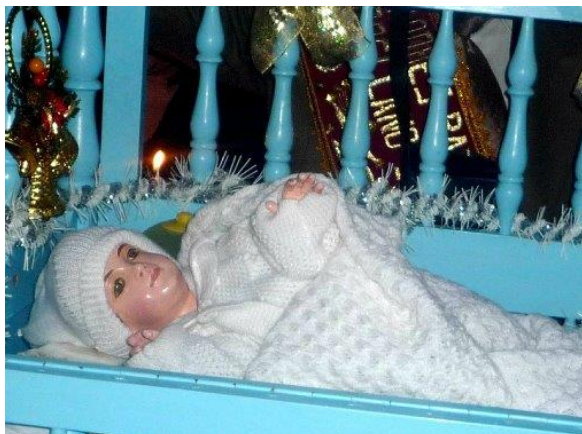
1. La danza navideña de los negritos en Huayán. Imagen: <https://goo.gl/F6TWGL> [Consulta: 21.11.2015]
2. La misma festividad celebrada en Lima por los pobladores que mantienen vivas su tradiciones y fiestas. Imagen: www.oxigeno.com.pe [Consulta: 21.11.2015]

Los danzantes están organizados formando las cuadrillas o cuerpos principales de negros, que actualmente son individuos disfrazados como tales, ya que el intenso proceso de mestizaje hace que sean indistinguibles dentro la sociedad huayana. Por otro lado, hay dos elementos burlescos, encarnados en el viejito despistado y en la anciana, su mujer, que lleva un niño cargado en la espalda con una manta.

La preparación de la fiesta está a cargo de un procurador o procuradora, sus mayordomos y caporales, que inician a organizarla con un año de anticipación, es decir desde el momento en que son elegidos como tales, en la Navidad de un año para el siguiente.

A lo largo de varios días anteriores a la semana de la fiesta, los lugareños preparan todo tipo de panecillos dulces, rosquillas y bizcochuelos. La celebración inicia en la noche del 23 de diciembre con el Rompe, que es un baile llevado a cabo solamente por varones, que al son de los acordes musicales salen a bailar en dos grupos separados —los del barrio de arriba y los del barrio de abajo— consolidando una vez más la dualidad social, surgida en la región andina en tiempos históricos remotos. Es un baile que intenta romper el piso empedrado de las calles, y con ello simbólicamente fracturar el ciclo cotidiano para ingresar definitivamente al festivo. Aquí no es importante la vestimenta, lo importante es participar con máscaras y campanillas, para un baile donde menudean los empujones y golpes, fruto de una danza fuerte y con cierta dosis de agresividad. La oscuridad de la noche es el cómplice perfecto para el anonimato, mientras que las bebidas calientes, enriquecidas con aguardiente, animan el baile.

Al día siguiente 24, después de un desayuno con panes dulces, bizcochuelos y *cuhuayes* o panes de trigo con formas de personas y animales, acompañados generosamente con ponche, los negritos inician las danzas de la víspera. Están elegantemente vestidos de traje negro, adornado con anchas bandas entrecruzadas enriquecidas con la aplicación de multitud de monedas relucientes. Sobre dichas bandas, los danzantes cargan en sus hombros los cuerpos disecados de cuatro comadrijas (*Mustela frenata*), conocidas en las regiones andinas como *challwas* o *huehash*, también adornadas con monedas plateadas.



El 25 de diciembre el Niño Manuelito es llevado en procesión por las calles del poblado, en medio del recogimiento general.

Imagen: www.ahhuayan.blogspot.com

Consulta: [21.11.2015]

Llevar un sombrero de ala ancha, decorado con flores y largas cintas multicolores de raso, que cuelgan por la espalda hasta la altura de las rodillas. Si bien tradicionalmente ostentaban una máscara de piel de cordero teñida de negro, su uso ha comenzado a disminuir en años recientes, lo que genera una reinterpretación dentro del universo dinámico que estructura el patrimonio inmaterial. En una mano llevan una campanilla que hacen repiquetear insistentemente al compás de la música.

Los grupos de baile continúan siendo dos, en constante competencia. En cada cuadra, se detienen para cantar una canción y su correspondiente estribillo. Al

mediodía y al atardecer hacen una pausa para reponer las energías, con las succulentas preparaciones ofrecidas por el procurador, entre las que destacan el caldo de cabeza y el picante de cuy, refrescados con vasos de chicha de jora.

Una particularidad de esta danza, que denota su proceso de andinización, se manifiesta en uno de los pasos del baile, que representa el castigo por desmembramiento a quienes intenten robar la figura de niño, que la personificación de la mujer anciana carga en su espalda, paso que se conoce con el nombre de Túpac Amaru².

A la medianoche todos los pobladores se congregan para presenciar la celebración de la Misa de Gallo, que conmemora el nacimiento de Jesús. Seguidamente la noche se llena de luz, color y algarabía, generados por los fuegos artificiales que inundan el cielo.

El 25 de diciembre es el día central de la fiesta. Por la mañana las danzas de los Negritos concurren al campo deportivo para retarse y competir. Por la tarde el Niño Jesús es llevado en procesión a recorrer las calles del poblado. La competencia entre grupos de danzantes se detiene y surge el recogimiento espiritual, manifiesto en oraciones y cánticos al Mesías que acaba de nacer. En los días siguientes prosiguen las celebraciones, destacando los diversos regalos que los pobladores hacen a los procuradores, entre los que hallan cerdos y terneros, que se preparan para las comidas de esos días, así como la elección de los procuradores que deberán organizar la fiesta para el año siguiente. Por su valor de expresión inmaterial, la originalidad de su coreografía y de su música, así como de su contenido identitario, ha sido declarada como Patrimonio Cultural de la Nación el 27 de febrero de 2009 (RDN 286/INC-2009).



Huánuco: antigua hacienda de Andabamba. La tradición señala que aquí tuvo inicio el baile de negritos durante la época colonial, si bien no ha podido ser documentalmente demostrado. Imagen: <http://www.panoramio.com/photo/1886932> [Consulta: 10.12.15].

Si bien con ocasión de la Navidad, en varios poblados andinos del Perú hay variantes de esta danza peculiar, aquella que ha ido progresivamente ganando protagonismo debido a su evolución formal y al hecho que ha ido concitando cada vez más el interés del turismo nacional e internacional es la **Danza de los Negritos de Huánuco**. Esta ha sido declarada como Patrimonio Cultural de la Nación el 3 de agosto de 2005 (1041/INC-2005).

Aunque se ha afirmado reiteradamente que esta danza —que involucra la figura de negros en situación de esclavitud y su posterior liberación en el siglo XIX— tiene su origen en el virreinato, cuando éstos trabajaban en las haciendas, estancias y asientos mineros de los españoles y criollos, esto resulta poco probable. Si bien se desconoce con exactitud cuántos esclavos laboraron en las propiedades agrícolas de la región de Huánuco, principalmente en el valle del Pillco, entre finales del

² Túpac Amaru II, cuyo nombre verdadero fue José Gabriel Condorcanqui Noguera, marqués de Oropesa, fue el caudillo que lideró la mayor rebelión anticolonial en el Perú virreinal a finales de 1780. Capturado en abril de 1781, fue procesado y condenado a muerte. Se intentó descuartizarlo con cuatro caballos que tiraban en direcciones opuestas y al no lograr matarlo, sus verdugos optaron por decapitarlo. Fue luego cortado en pedazos para ser exhibidos en varios pueblos y ciudades a manera de escarmiento y advertencia a la población.

siglo XVI y la Independencia, los historiadores sobre el tema concuerdan en señalar que debieron ser entre 200 y 300 individuos, contándose entre ellos mulatos y zambos³.

De acuerdo a las narraciones de viajeros de la época, la etnia negra se diluyó en Huánuco a finales del siglo XVIII, principalmente a través del mestizaje. Las danzas de negritos que se bailan en el Perú, son recreaciones sincréticas donde los pobladores actuales asumen el rol de los negros, mediante el uso de máscaras de color oscuro y labios prominentes, en un afán de recrear su propia memoria histórica, la misma que ha pasado por un significativo número de procesos de creación-recreación-reinterpretación.

La fiesta de los Negritos de Huánuco iniciaba cada año al atardecer del 24 de diciembre y culminaba en la antepenúltima semana de enero, alrededor del 19 de dicho mes. Actualmente en la ciudad de Huánuco, la festividad comienza a finales de año, mientras que en el distrito de Santa María del Valle y en otros centros poblados del interior del departamento, se mantiene la tradición del inicio en Nochebuena.

La fiesta forma parte de un contexto celebratorio mayor, que es la Navidad, cuyo momento trascendental es la Adoración del Niño Jesús. Su estructura fomenta la participación de toda la sociedad, desde los mayordomos, procuradores, invitados y pobladores en general, que se unen a la fiesta en calles, plazas, plazuelas, iglesias, patios de los vecinos y casas de los mayordomos, involucrando otras actividades que se yuxtaponen, tales como la visita a los nacimientos, el reparto de empanadas, asistencia a misas, comercio de objetos asociados con la fiesta y otros.

La estructura de la danza tiene componentes sociales duales y en oposición claramente diferenciados en dos categorías:

PRIMER GRUPO, compuesto por la representación de los negros organizados en:

- Los **CAPORALES**: Son personajes que representan el privilegio dentro de la estructura colonial de las antiguas haciendas y por esta razón, llevan las ropas más costosas y reciben un trato social de preferencia en los agasajos y ágapes. Son los jefes de la cuadrilla de negros y rigen los pasos de baile, danzando al centro de las dos filas de negros pampas. El traje ha cambiado sustancialmente a lo largo de las últimas ocho décadas, lo que ha sido posible analizar a través de la comparación con fotografías antiguas. En el primer tercio del siglo pasado, estos personajes calzaban botines con frecuencia sin bordar, pantalón negro, azul o blanco, con franjas de pana a los costados bordadas con hilos de oro y plata, los que iban alternando en los días de la fiesta. Sobre el pantalón se aplicaban uno o dos pares de pañuelos bordados adelante y un par en la parte posterior. La camisa era blanca, con corbata sencilla, saco o algodón de pana bordado con hilos de oro y plata.

De los hombros colgaban cintas de raso multicolores, cuya longitud no sobrepasaba el largo del saco. Los rostros estaban cubiertos con máscaras de cuero negro reluciente con gruesos labios rojos, sin mayores adornos a excepción de un par de zarcillos en forma de aros. El sombrero era de paja, adornado con un penacho angosto de tres de plumas dispuestas en sentido vertical. En las manos usaban guantes blancos y sostenían un chicotillo, que terminaba en una campanilla. También

³ José Varallanos, 1987:21

llevaban una bombilla de metal, que servía para tomar líquidos sin necesidad de quitarse la máscara.



Personajes de la Fiesta de los Negritos en Huánuco: CAPORALES, ricamente ataviados y que se desempeñan como jefes de la cuadrilla de negros. Imágenes: 1) Martín Collazos, 2008 En: www.flickr.com [Consulta:23.11.2015] 2) <http://goo.gl/XR2WAK> [Consulta:23.11.2015].

Al presente, el ropaje ha sufrido una evolución importante a nivel de enriquecimientos visualmente llamativos, que han transformado no solamente a los caporales, sino a los negros pampas en personajes vestidos con un preciosismo a ultranza. Los caporales calzan botas de pana o terciopelo densamente bordadas, pantalones de diversos colores, algunas veces brillantes sobre los que han aplicado tres pares de pañuelos adelante y dos atrás. La camisa sigue siendo blanca, pero la corbata ahora se usa apretadamente bordada. El algodón o saco ha sido colmado totalmente de ricos bordados en hilos de oro, plata y colores diversos, que se extiende a amplias charreteras sobre los hombros que han sido enriquecidas con flecos y filigranas de cuentas. Las cintas multicolores que cuelgan de los hombros, ha sido alargadas hasta la altura de las rodillas. Los rostros siguen cubiertos con máscaras de cuero negro, pero sobre ellas se han aplicado bordados de pedrería, colgantes de perlas a manera de lagrimones o suspendidas del labio inferior, lo que se complementa con un sombrero de cartón, revestido en raso, con aplicaciones de bordados y joyas, que se enriquecen con festones de hilos de perlas que cuelgan del borde del sombrero. Encima de éste, el antiguo penacho de tres plumas ha sido llevado a su máxima expresión, con composiciones de 13 a 19 plumas sintéticas organizadas horizontalmente a manera



Huánuco, Danza de Negritos. Detalle del saco ricamente bordado, las charreteras con flecos de hilos de pedrería y las cintas de raso multicolor que cuelgan de los hombros. Imagen: www.rumbosdelperu.com [Consulta: 10.12.2015]

festones de hilos de perlas que cuelgan del borde del sombrero. Encima de éste, el antiguo penacho de tres plumas ha sido llevado a su máxima expresión, con composiciones de 13 a 19 plumas sintéticas organizadas horizontalmente a manera

de plumeros en disminución. Actualmente el conjunto del sombrero y el penacho, recibe el nombre de *pastorina*. Llevan guantes negros y en sus manos portan un chicotillo —que generalmente tiene forma de cadena en referencia a la esclavitud— y una campanilla, que hacen repiquetear insistentemente.

- Los **NEGROS PAMPAS** representan los trabajos de las faenas agrícolas. Forman la cuadrilla, diez o doce parejas que visten de manera similar a los caporales, pero con menor ostentación que éstos, porque representan una diferenciación de roles en la etnia negra.



1. Personajes de la Danza de los Negritos en Huánuco: la cuadrilla de negros pampas, formada por 10 a 12 pares de danzantes. Al centro, los caporales que marcan las mudanzas o pasos. Imagen: <http://goo.gl/aVW6Wx> [Consulta: 23.11.2015] 2. Penacho actualmente en uso, con 19 plumeros de vivos colores, que puede alcanzar 1.00 m. de altura. Imagen: www.ajohnuege-peru.blogspot.com [Consulta: 10.12.2015].

SEGUNDO GRUPO, compuesto por diversos personajes que representan lo foráneo y dominante, que se insertó en la región con la llegada de los europeos en el último tercio del siglo XVI. Son protagonistas de menor relevancia en la danza, pero imprescindibles en la recreación histórica presentada. Entre éstos se distinguen los siguientes:

- Los **COROCHANOS**: son la imagen del hacendado criollo Fermín García Gorocho, quien habitaba en el valle de Pillco hacia 1620. Se distinguió por ser un personaje déspota y canallesco. Su efigie lleva una máscara blanca, con una nariz gruesa, redondeada y roja. Tiene una barba larga y blanca, que se entremezcla con las largas cejas que descienden hasta la barba. Viste a la española, con una chaqueta y sombrero de copa, ambos de vivos colores.

Es una figura que tiene un doble papel. Por un lado, juega bromas enfureciendo a los asistentes a quienes amenaza con el látigo que lleva en la mano y asusta a los niños haciendo sonar una matraca grande. Por otro, cumple la misión de mantener libre el espacio central entre las dos filas de bailarines, para que puedan danzar los caporales, los abanderados y la pareja de la dama y el turco.



Personajes de la Fiesta de los Negritos en Huánuco: los COROCHANOS, interlocutores cascarrabias y déspotas, quienes con su matraca y látigo que agitan constantemente, gastan bromas al público y asustan a los niños.

Imagen: <http://goo.gl/ZhML0t>
[Consulta: 23.11.2015]

- El **TURCO**, representa al comerciante foráneo e invasor. También personifica al español como encomendero o al hacendado criollo del valle de Pillco. La investigadora Rosa Alarco sostiene que antiguamente en la región, a todo tratante de negros se le denominaba genéricamente “turco”⁴. Su vestimenta está compuesta por zapatos bordados o con grandes lazos, pantalón corto (calzón o bombacha) y medias blancas. La camisa es blanca y se completa con una corbata de volantes. El saco suele ser de pana, ligeramente bordado y puede o no llevar encima una capa. La careta es de redecilla, que le otorga una faz sonrosada, ostentando poblado bigote. Cubre su cabeza con un sombrero de ala ancha, con una sola pluma de color entero. Las manos están enguantadas de blanco y porta un bastón.



Personajes de la Fiesta de los Negritos en Huánuco: la DAMA y el TURCO, que danzan como pareja, ajenos al resto de la cuadrilla. Imágenes: 1) Elmer Rivera, 2013 En: <http://goo.gl/60Zq14> [Consulta: 24.11.2015] 2) Elvira Olivás Miraval, 2012 En: <http://goo.gl/aVW6Wx> [Consulta: 24.11.2015]

⁴ Rosa Alarco, 1975: 68.

- La **DAMA**, encarna una aristócrata lujosamente ataviada, que solamente baila con el turco, separándose socialmente del grupo de los negros danzantes. Ambos representan a la nobleza española y criolla. Como propietarios de haciendas, han vivido al margen del acontecer popular y fueron los dueños de los esclavos hasta el momento de su liberación.

Entre las “mudanzas” o cambios de pasos de los negros, bailan huayno o marinera huanuqueña. La dama está vestida con ropajes que usaban las damiselas en el siglo XIX, con faldas largas de raso, sin bordados, de vuelo acampanado con crinolina, que deja al descubierto los tobillos, corpiños con cinturas estrechas, amplios escotes y mangas abullonadas. Antiguamente usaban una máscara o careta, hoy en desuso. Completan su atuendo con un sombrero de ala ancha.

- Los **ABANDERADOS**, adicionados en la segunda mitad del siglo XIX, son dos en cada grupo de baile. Uno de ellos lleva en sus manos la bandera de Argentina y representa a los soldados sanmartinianos en la Navidad de 1820. El otro, porta la bandera peruana y simboliza el caudillismo militarista posterior a 1826⁵. Son personajes que cubren sus rostros con una careta de color claro y llevan sombreros de ala ancha. Los ropajes intentan retomar las propuestas de mediados del siglo XVIII, con calzones a la rodilla y medias, chupa y casaca o alternativamente incorporan capas y sombreros de tres picos, escasamente acordes al momento de la participación del General San Martín en la gesta de la Independencia a finales de la segunda década del siglo XIX.



Los ABANDERADOS en la Danza de los Negritos de Huánuco.

1. Dos abanderados llevando cada uno la bandera de Perú y Argentina. Imagen: Elmer Rivera Godoy, 2010 En: <http://peruviandances.blogspot.pe/> [Consulta: 29.11.2015].

2. La danza representada en el patio de Palacio de Gobierno, donde se pueden identificar los caporales, los negros-pampa, el turco y la dama, así como los abanderados. Imagen: <http://senalalternativa.com/> [Consulta: 29.11.2015]

Aunque la denominación de Danza de los Negritos en Huánuco, pareciera remitir a un baile coreografiado de manera sofisticada, con personajes organizados en categorías

⁵ Denesy Palacios et.al. 2013: 17.

opuestas y complementarias, con connotaciones históricas coloniales regionales, se trata de una expresión de mayor complejidad, que trasciende a la danza misma en dos significaciones: la religiosa y la social.

En lo religioso es una expresión asociada a la Adoración del Niño Dios en Navidad, una celebración de dicha, esperanza y fe. En lo social, es el elemento convocante de todos sus miembros para que con esta ocasión se integren y renueven sus lazos sociales de cohesión, identificación y pertenencia. Esta se extiende por días a la atención de los “negros”, los familiares que los acompañan que pueden ser desde 2 o 3, hasta media docena, así como sus *gatillines*⁶.

De acuerdo a lo señalado por la investigadora Rosa Alarco Larrabure, hasta mediados del siglo XX la danza reconocía dos momentos, que eran la “*cofradía*” y “*la adoración*”. Estos se complementaban con otros dos, más sociales e incluyentes, que eran el “*paseo por las calles*”, a los que autora consideraba impropio llamar pasacalle y el “*baile popular*”⁷.

Con el correr del tiempo y el aumento progresivo de las cuadrillas de “negros”, así como el dinamismo que caracteriza el patrimonio inmaterial, ha sido cada más más extendida la costumbre de agregarle dos momentos más, que son el “*pachahuara*” y la “*despedida*”.

En muchas cuadrillas, si bien todavía no es de uso generalizado, la fiesta inicia con el *pachahuara* o *pachahuala*, danza que tiene una composición pentafónica y ritmos sincopados, que de acuerdo al parecer de varios investigadores sobre el tema, tiene una organización un tanto confusa y alejada del ritmo estructurado, con alternancia de movimientos lentos y rápidos de las partes originales de la danza⁸.



Desayuno tradicional navideño con ponche de huevo, caldo verde, café y empanadas. Imagen: <http://goo.gl/1Mp2UH>
[Consulta: 11.12.2015]

En los días de la fiesta, a las 6:00 de la mañana los caporales hacen la llamada del inicio del día, con la banda interpretando una melodía lenta y acompasada, respondida vocalmente por los caporales, con cantos alusivos a Jesús. Es el inicio de la jornada y los negritos, cada uno con su séquito de familiares y *gatillines*, visitan la casa del mayordomo, donde son recibidos con un sustancioso desayuno. Este consiste un

⁶ Roel Tarazona define al “*gatillín*” como el representante y escolta del danzarín, 2013: 22.

⁷ Rosa Alarco, 1975: 59.

⁸ Roel Tarazona, *ibidem*: 23 y Rollin Guerra, 2013: 62 y ss.

ponche, servido en un jarrito de barro cocido. Su preparación consiste en arroz, que se cuece en agua con clavo y canela por unos veinte minutos. Una vez cocido se endulza con azúcar y se sirve en los jarritos llenándolos hasta la mitad. Por otro lado, se prepara el ponche con huevos, separando las yemas de las claras que se batan separadamente. A las yemas se agrega leche, pisco y azúcar. Se sirve el ponche rellenando los jarritos que contenían el arroz dulce y se corona con las claras batidas a nieve con un poco de azúcar. Después del ponche, se suele tomar un sustancioso caldo verde, con papas, huevos desleídos y queso fresco, todo condimentado con hierbas aromáticas picadas (chincho, culantro, perejil, hierba buena y orégano). Para concluir el desayuno, se sirve una taza de café negro acompañado con empanadas.

El día central de la celebración, los negritos se dirigen a la iglesia hacia las 9 o 10 de la mañana para asistir a misa. Dentro de la iglesia y frente al altar mayor o en el espacio exterior en el frontispicio del templo, se desarrolla la **ADORACIÓN**, que es una de las secuencias más importantes de la danza. En orden y partiendo con los caporales, los pampas, corochanos, abanderados, la dama y el turco, todos rinden pleitesía al Niño Jesús recién nacido, que está en un anda o es sostenido en los brazos de los mayordomos o de alguna persona escogida. Los participantes se desplazan de dos en dos y se arrodillan en adoración y plegaria,



El momento de la ADORACIÓN al Niño Jesús.

1. Negrito de la cuadrilla Jesús de la Amistad. Imagen: www.pj.gob.pe [Consulta 11.12.2015]
2. www.manuelnievesobras.wordpress.com [Consulta 11.12.2015].

La adoración también se extiende a los domicilios donde exhiben nacimientos. Los distintos personajes deben estar sin *pastorinas*, ni sombreros, solamente con las máscaras. La música que acompaña la adoración es alegre y ágil, con ritmo de origen afroeuropeo⁹. Los instrumentos musicales de la banda que acompaña a los negritos la integran solamente instrumentos de viento y de percusión. Entre los primeros están las

⁹ Rosa Alarco, 1975: 82 y Rollin Guerra 2013: 56.

trompetas, trombones, tubas, clarinetes, saxofones y bajos. Los segundos están compuestos por el bombo, la caja o redoblante y los platillos.

Una vez finalizada la **ADORACIÓN**, las cuadrillas se organizan para desarrollar las **COFRADÍAS** o tiempo de las mudanzas, es decir las narraciones expresadas a través de la danza coreografiada en los distintos pasos.

Es un momento destacado de la fiesta, cuando cada cuadrilla interpreta sus mudanzas o pasos de baile, ya sea en la plaza de armas o en las calles de la ciudad. Los pasos tradicionales expresan un profundo contenido social, que evoca los maltratos sufridos por los esclavos, las penurias y humillación infligidos por el régimen colonial, así como la alegría de la liberación definitiva ocurrida en 1854¹⁰.

Para la **COFRADÍA**, los negros pampas se disponen en dos filas paralelas, dejando un espacio al centro. En uno de los extremos están los pampas guidores. Al centro se desplazan bailando acompasadamente los caporales, quienes van expresando varias mudanzas, las cuales se consideran al presente doce en total. Entre éstas las más conocidas son el mano a mano, trenzado de rodillas, chicotillos enganchados, corvas enganchadas, el sapo, chicotillos cruzados entre las piernas y el caimán¹¹. Las mudanzas ejecutadas por los caporales, son seguidas por los negros pampas. En breve comienzan a circular los corochanos haciendo tronar sus matracas. Lentamente aparecen los abanderados, cuyo paso de danza es distinto, avanzando con breves y suaves saltos. Por último, llegan la dama y el turco, que se desplazan caminando suave y onduladamente, hasta que en la pausa después de las mudanzas de los caporales y negros pampas, bailan una tradicional marinera huanuqueña o un huayno, ajenos a lo que sucede a su alrededor.



El momento de la COFRADÍA en la Danza de Negritos de Huánuco. Las dos filas de los extremos están integradas por los negros pampas, mientras que al centro bailan los caporales desarrollando las distintas mudanzas de pasos. Imagen: www.hightours.com [Consulta: 12.12.2015]

¹⁰ El Libertador José de San Martín al proclamar la Independencia de la corona española el 28 de julio de 1821, se encontró ante un dilema. La abolición de la esclavitud podía generar una profunda crisis en la agricultura y en los intereses de los propietarios. Consideró que no era posible atacar este abuso en un único momento. Fue así que halló una solución que consideró equilibrada y fue la de otorgar la libertad de vientres, es decir que nadie nacería esclavo en el Perú. Sin embargo, los esclavos lo seguirían siendo, situación que generó abiertas y sangrientas revueltas. El 3 de diciembre de 1854 el presidente Ramón Castilla abolió definitivamente la esclavitud.

¹¹ Roel Tarazona, 2013: 26.

Una de las dificultades latentes al presente es que el número de cuadrillas está en constante aumento. Hacia 1925-40 solamente había tres cuadrillas que eran Chacón del barrio Beaterio, Huayllayco y por último Miguel Guerra. En el año 2014 se presentaron 28 cuadrillas de negritos, las cuales por el extenso número tuvieron asignados cada una de ellas entre 3 y 4 días para sus presentaciones. En dicho año, las fechas abarcaron entre el 24 de diciembre y el 18 de enero¹². Esta multiplicación de danzantes ha traído consigo nuevas propuestas en los ropajes, los cuales como hemos visto han llegado a exageraciones alejadas de las tradiciones históricas. Algo similar aplica para los pasos de danza en las mudanzas, que ciertos caporales intensifican con pasos de otras danzas como la diablada o con evoluciones acrobáticas, no correlacionadas con el espíritu narrativo de esta expresión festiva.

El **PASEO** o desplazamiento de los negros por las calles —conocido por algunos investigadores como pasacalle¹³— se desarrolla a lo largo de varios días al son de una música característica. El destacado músico Rollin Guerra, coincide con Rosa Alarco, en considerar que la música de este momento tiene el movimiento de una suite, como la morisca europea, danza teatral con una composición coreográfica de impronta escénica. Durante estos paseos visitan diversas iglesias, a los mayordomos y a las personas notables, donde son recibidos con honores. En las casas particulares se les ofrece golosinas, panes dulces y bebidas espirituosas.



Platillos consumidos durante la Danza de los Negritos. 1. Picante de carne, servido con arroz, mote de maíz y habas a la hora del almuerzo. 2. Loco de gallina, tradicionalmente ofrecido a media tarde durante el baile popular. Imágenes: 1. www.ins.gob.pe y 2. www.hello.com [Consulta. 12.12.2015].

A las 2 de la tarde cada cuadrilla se dirige a la casa del mayordomo correspondiente, donde es servido un abundante almuerzo, en el que no puede faltar el picante de carne con arroz, acompañado de fuentes con papas, habas y mote de maíz sancochados. La bebida más empleada es la chicha de maní, que alternativamente puede ser de jora. En

¹² <http://issuu.com/visitperu/docs/fiesta-de-los-negritos-huanuco>

¹³ Rosa Alarco prefiere llamarla PASEO y no pasacalle, ya que este último es una forma de expresión proveniente de Europa durante el virreinato.

algunas casas sirven guarapo no fermentado¹⁴. Los danzantes almuerzan todos juntos, aunque separados de los miembros de la familia del mayordomo y los demás invitados, ya que es el único momento del día en que se despojan de las máscaras.

Después del almuerzo se desarrolla el **BAILE POPULAR**, amenizado por los negritos y la banda que los acompaña. Es el momento cuando se integran todos los asistentes bailando huaynos, cachus, cumbias y salsas. Hay gran algarabía y consumo de guarapo fermentado. A las 4 de la tarde se sirve el locro de gallina, platillo tradicional e infaltable en esta fiesta.

Al atardecer se lleva a cabo la cena que consta de platos típicos. Después de ésta se produce el cambio del mayordomo oferente por el mayordomo del día siguiente. Es un momento significativo, ya que se intercambian ofrendas en un rito llamado *trukay*, con panes en forma de animales, tantawawas, frutas y adornos de papel. Es un momento de jolgorio donde no faltan las explosiones de cohetones.

Tratándose de una fiesta temporalmente extendida a 25 días cada año y con costos importantes que sufragar, la mayordomía está organizada con un responsable por cada día de la fiesta y vinculado a una cuadrilla de negritos en particular. Los mayordomos para el siguiente año son comprometidos a través de la *mayoraza*, que es el momento en que a través de una visita de ofrecimiento/aceptación reciben la propuesta. Esta se acompaña con un plato de chochos cocidos y sazonados, una fuente grande de picarones y una botella de aguardiente. Al aceptarlos, el mayordomo ha asumido el compromiso para el año siguiente, del cual no se puede retractar.



Última tarde de cada cuadrilla de la Danza de Los Negritos. El AYHUALLÁ, que además del baile de despedida por las calles, consiste en la entrega de ofrendas a los mayordomos comprometidos para el año siguiente. Estas suelen ser panes en forma de animales o wawas, fuentes de chochos cocidos y aderezados, frutas variadas, bebidas espirituosas como chicha de jora, aguardiente y otras. 1. <http://ajohnuege-peru.blogspot> y 2. <http://gilbertobravo.blogspot.com> [Consulta:12.12.2015]

¹⁴ La chicha de maní se obtiene haciendo hervir el maní pelado y gruesamente molido, con un poco de chancaca y clavo de olor. Luego cuele y deja reposar dos o tres días. No es alcohólica, si bien por ser indigesta y grasosa, se suele tomar mezclada con chicha de jora fresca. El guarapo es el jugo de la caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), bebida energizante debido al elevado contenido en azúcares, proteínas y calorías. Al consumirse sin fermentar, es de agradable sabor, refrescante y no alcohólica.

La última tarde de la fiesta de cada cuadrilla —que para entonces ha durado tres, cuatro o cinco días— es el momento culminante o **AYHUALLÁ**. La alegría se mezcla con la nostalgia de la despedida. Los mayordomos, invitados y negritos tomados de la mano y acompañados por la banda, transitan por las calles danzando la muliza huanuqueña, alternándola con el huayno y la cachua. Durante el recorrido se entregan a los mayordomos del año sucesivo, panes finos especialmente preparados, chicha de jora, frutas y otras ofrendas.

Actualmente la Danza de los Negritos cuenta con un último momento, que se ha ido generalizando a través de las décadas, debido a la gran aceptación popular del mismo, si bien no formaba parte de la fiesta de principios del siglo pasado. Se trata de la **DESPEDIDA**, que ha sido ignorada por los investigadores, debido a su origen andino, distinto a la estructura negroide de los momentos del **PASEO**, **ADORACIÓN** y **COFRADÍA**.

Se trata de marcar la interrupción del ciclo festivo, motivo por el cual la alegría se va tiñendo paulatinamente de nostalgia y añoranza. Al compás de una música pentafónica —que expresa tonos de notable lirismo— se genera expectación e involucramiento de todos los asistentes. El momento comienza con los caporales y prosigue con los restantes personajes, quienes bailan por última vez. Al son de la música, primero se despojan de la *pastorina* (sombrero y penacho) que apoyan en el suelo, siguen con el algodón, el chicotillo y campanilla, finalizando con la máscara, que descubre a los danzantes sudorosos y emocionados, desposeídos del rol que han asumido durante unos días, volviendo como individuos que se reintegran a la cotidianidad. Finalizan con un abrazo de despedida hasta la fiesta en la siguiente Navidad. Y como no podía ser de otra manera, se cierra el momento con la quema de castillos de fuegos artificiales que encienden la noche de luz y color, generando la admiración de todos los presentes.



Danza de Negritos. 1. Caporal sin *pastorina* en la danza de la **DESPEDIDA**. 2. Caporales y negritos sin *pastorinas*, algodones, chicotillos, en el momento final de quitarse las máscaras.

Imágenes: 1. <http://goo.gl/iqrxiv> y 2. <http://goo.gl/PPgTZV> [Consulta: 12.12.2015]

Esta fiesta pone no solamente en relieve la religiosidad popular en torno a la celebración de la Pascua de la Natividad, sino que contiene una riqueza de danzas, música,

vestimenta y gastronomía de excepcional valor. Es imprescindible la tutela y gestión por parte de las autoridades encargadas del patrimonio regional y nacional, para que esta expresión única de un pueblo, no se distorsione hasta convertirse en una parodia de sí misma. Es tarea de todos aquellos que estamos involucrados con la gestión y tutela del patrimonio del Perú. El reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Nación, por sí mismo significa poco o nada para su conservación.

Considero importante destacar el esfuerzo realizado a lo largo de casi cuatro décadas de la **Asociación Cultural Huánuco Canta y Baila**, fundada en 1976 por la folclorista señora Elvira Olivas Miraval, quien a través de los años ha logrado no solamente difundir el conocimiento sobre esta festividad única, sino que ha organizado una asociación que promueve la difusión, conservación, gestión y tutela de la música y danzas de Huánuco, lo que es un mérito excepcional. Es un logro que se inició entre amigos del barrio Leoncio Prado en la ciudad de Huánuco. Con tesón y amor por su identidad, este grupo de personas ha logrado hacerlo crecer y proyectarse. Constituye sin duda un ejemplo a seguir, si queremos que nuestro patrimonio material e inmaterial no desaparezca, destruido o irremediabilmente modificado y descontextualizado.

Bibliografía

Alarco Larrabure, Rosa. *La danza de los negritos de Huánuco*. Separata de la *Revista de San Marcos*, Nº 13, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1975, p.55-96.

Guerra, Rollin. Transcripción de partituras y breve análisis de la melodía de la danza de los negritos. *Los negritos de Huánuco. Danza religiosa y ancestral*. Huánuco: Dirección Regional de Cultura, 2013, p. 41-69.

Orellana Valeriano, Simón. La Pachahuara de Acolla: una danza de los esclavos negros en el valle de Yanahuara. *Boletín de Instituto Francés de Estudios Andinos*, Nº 1-2, 1976, p. 149-165.

Palacios Denesy, Mabel Cruz y Rocío Chávez. Visión antropológica-sociológica de los negritos de Huánuco. *Los negritos de Huánuco. Danza religiosa y ancestral*. Huánuco: Dirección Regional de Cultura, 2013, p.11-17.

Tarazona Padilla, Roel. Los negritos de Huánuco y la fiesta de la adoración al Niño Jesús. *Los negritos de Huánuco. Danza religiosa y ancestral*. Huánuco: Dirección Regional de Cultura, 2013, p. 19-40.

Varallanos, José. El negro en el Perú y los negritos de Huánuco. *Revista Kotosh*, Nº 12, Huánuco, Instituto Nacional de Cultura, 1987.